

Valle de Roncal, donde el laborioso hijo de Iziar permaneció algunos días el verano de dicho año de 1746, con objeto de ampliar su trabajo.

Fué asimismo el P. Araquistain poeta euskaro; y entre las composiciones que dejó escritas, son dignas de mencion especial, una gallarda y chispeante que dedicó al P. Larramendi, y otra sentida que escribió en honor de Nuestra Señora de Iziar, y que adaptada á un aire musical grave y melancólico, en breve se popularizó entre los habitantes de la region occidental de Guipúzcoa, en la que no hay quien al acudir al Santuario, que al pié del Anduz tiene la Reina del Cielo, no entone con fervoroso acento la plegaria en verso del Reverendo P. Fr. José de Jesús María Araquistain.

Bien merece, pues, por todos estos títulos, el eximio hijo de Iziar un lugar señalado en el catálogo de los escritores ybascófilos guipuzcoanos.

EL PAÍS BASCO JUZGADO POR LOS EXTRAÑOS.

— — — — —

«Si he admirado á estas Provincias por su valor y teson en la guerra, y por su franqueza y cordura en el acto de la pacificacion, y en grado superior por su conducta, así en sus negocios domésticos como en los relativos al resto de la Monarquía, despues de restablecida la paz; hoy que mi suerte me ha traído á habitar en este suelo, se han aumentado y crecen la estimacion y el buen afecto que los vascongados me inspiran, tanto por haberles merecido excelente hospedaje y favor, cuanto por el más desinteresado motivo de estar yo mismo viendo y sintiendolos buenos efectos de su legislacion antigua, y más todavía, de sus usos y costumbres.»

ANTONIO ALCALÁ GALIANO.

(Párrafo de una carta dirigida desde Santurce en 2 de Agosto de 1841 á la Diputacion foral de Guipúzcoa.)
